



DÍA CON DÍA

Héctor
Aguilar
Camín

Las tres guerras del narco

Las tres guerras del narco es el título del segundo artículo central de la revista *Nexos* de septiembre, de la autoría de Eduardo Guerrero. El ensayo de Guerrero completa el de Fernando Escalante Gonzalbo, ya comentado en este espacio.

Escalante ofrece un mural de la violencia mexicana de los últimos tres lustros. Guerrero fija su mirada en la zona más violenta del mural, la de las guerras del narco, ésas que en los últimos dos años han ocupado la totalidad de la atención de los medios, los cuales nos entregan, por ello, una visión suplantada de la parte por el todo.

El hecho es que los homicidios en México, incluidos los del narco, no han hecho sino descender. Los homicidios del narco, vistos aisladamente, no han hecho sino crecer.

"De 2007 a 2008", precisa Guerrero, "el número de ejecutados (del narco) creció en 129%, y durante los primeros cinco meses de 2009, se registró un aumento en las cifras de ejecutados de un 64% respecto a los registrados en los cinco primeros meses de 2008".

Esta violencia "episódica", en el sentido de que dura lo que duran las guerras del narco y se diluye después, no asola todo el país, como induce a creer su registro en los medios. Se radica geográficamente, con gran concentración, en 6 de 32 estados: Chihuahua,

Sinaloa, Baja California, Guerrero, Michoacán y Durango.

Y en unas cuantas ciudades de esos estados: Ciudad Juárez (con 518 ejecuciones en lo que va de este año), Chihuahua (203), Culiacán (171), Tijuana (147), Durango (72), Gómez Palacio (62), Torreón (60), Chilpancingo (57), Morelia (40) y Ecatepec (37).

Durante los primeros 30 meses del gobierno actual, han sido ejecutadas 10 mil 22 personas en el país, de las cuales 10% eran policías y sólo 1% militares.

¿Qué clase de guerra es esta que libra el gobierno contra el narco donde hay tan pocas bajas del lado oficial? La verdadera guerra, responde Guerrero, no es la que libra el gobierno contra el narco sino la que libran las bandas del narco entre sí.

Las tres guerras del narco identificadas por Guerrero son las que sostiene el cartel de Sinaloa en tres frentes: contra el cartel de Juárez, contra el cartel de Tijuana y contra el cartel del Golfo y *Los Zetas*.

La presión del gobierno ha sido decisiva en acelerar y encarnizar esas guerras. Guerrero muestra con claridad meridiana cómo cada vez que cae un gran capo o hay un gran decomiso, se dispara una espiral de violencia: 1) para ocupar el lugar del capo caído y 2) para castigar con la muerte lo que se presume una delación. ■ M

acamin@milenio.com

